

# LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca  
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

## PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . .	1'50 pesetas
Número suelto . . . . .	0'10 "
Número atrasado . . . . .	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

## JUSTO CASTIGO

Así podemos calificarlo de justo castigo á los propagadores de la moralidad desde las columnas de *La Razón*, pues, el peor castigo que darse puede á los infames es, no hacerles caso nadie ni siquiera sus mismos partidarios. Prueba fehaciente es, lo que sucede con esa chusma tabernaria y embrutecida que se dedican ensuciando las columnas de un semanario titulado republicano divorciando más y más del ideal á todos cuantos individuos sustenten noble y lealmente esa idea, los cuales, guiados de un fin laudable y desinteresado, saben sacrificar las conveniencias puramente particulares para dedicar todos sus esfuerzos en aras de la libertad y de la república.

Para una buena parte, por no decir la mayoría, de cuantos van á la vanguardia de *La Razón* esta pacífica población sufre, durante un tercio de siglo, la camarilla caciquista que nos empobrece y deshonor á la vista del orbe entero; roban descaradamente los intereses comunales á ciencia y paciencia de todos; citanse nombres y descúbrense con grandes letras de molde la mar de defraudaciones que, cualquiera persona extraña que lo lea, dirá para sus adentros ¡Granollers vive en Sierra Morena! Luego hará sus cálculos y comparaciones deduciendo en resumen lo siguiente: Si es cierto que los representantes del pueblo roban. ¿Porqué no los llevan á los Tribunales de justicia para que les diese el merecido castigo en lugar de em-

prender esa odiosa campaña de difamación? Para conquistarse las simpatías es preciso poner de relieve al adversario probando con denuncias concretas y fidedignas las inmoralidades administrativas que hayan en descubierta, de lo contrario hemos de convenir que son armas de mala ley que esgrimen esos políticos callejeros en nombre de un ideal que no profesan ni sienten, mermando el prestigio de la instrucción republicana á la cual dicen pertenecer, cuya conducta está en pugna con la simpática y progresiva forma de gobierno para ellos desconocida y vilipendiada. Nadie teme ya la república; si, y muchos, á los republicanos.

¿Cual es la causa primordial de ese enigma? La inmensa mayoría de los propagadores republicanos, así escritores como oradores, procuran ocultar la parte más esencial é ignorada por las masas populares, las cuales simpatizan con ella porque la libertad é igualdad son propagadas á son de bombos y platillos; pero desconociendo absolutamente el fondo y los deberes que se impone al ciudadano para disfrutar de semejantes adelantos, casi como la obligación de respetar las ideas, por retrógadas que estas sean, pues que todos tenemos iguales derechos é idénticos deberes.

La execrable conducta de esos mal llamados republicanos es tan incorrecta y está en oposición tan manifiesta con el programa demócrata republicano, que, todo el que tiene un poco en estima su dignidad personal y política, se avergüenza de sí mismo y, en lugar de estimar como sólida garantía esa institución, hastiado de tratar con

tanto imbécil que toma la santa libertad por un libertinaje, y que la igualdad nos igualará á todos sin distinción de clases, como si la naturaleza pusiera las inteligencias y aptitudes á un mismo alcance para trabajar, pensar y desempeñar los cargos con iguales atribuciones y recompensas, constituyendo esto un verdadero absurdo y demostrando que sus creencias están tan mal interpretadas que les imposibilitan de disfrutar las ventajas de la civilización moderna; jamás ha profundizado su verdadero significado, que no es otro, que igualdad ante la ley con los mismos derechos á la vida y deberes. ¡Cuanta ignorancia!

Sin duda, que cuantos luchan para escalar el poder, han hallado su merecido con el desprecio que el público acoge sus campañas difamatorias desde *La Razón*, y tal vez no han caído en la cuenta de que esta indiferencia popular deriva de la poca ó ninguna confianza que ellos inspiran, de lo contrario en los comicios, cada lucha electoral, tendrían indudablemente el consiguiente incremento, recogiendo el fruto de la opinión que irían formando con su campaña de moralidad administrativa, pero, ¿Quién depositará confianza con esa gentuza? Únicamente sabemos su honradez blasonando de probos é inteligentes administradores, por la propia alabanza, resultando esta siempre ridícula, y mucho más, cuando no han hecho acto alguno público que justifique esas condiciones que tanto alardean, mientras que hay muchos actos públicos y notorios que prueban lo contrario. Tantas cuantas administraciones as-